



**Palabras del Dr. Cipriano Sánchez García, L.C., Rector de la
Universidad Anáhuac México, en la Ceremonia de Entrega de los
Premios Ceneval**

25 de enero de 2018

Universidad Anáhuac México Campus Norte

Queridos jóvenes que hoy son premiados en esta hermosa ceremonia que nos congrega a todos para demostrar que México hay mucha calidad, para demostrar que México hay muchas cosas buenas y que esas cosas buenas no son etéreas, sino que tiene nombres, apellidos, barba, y que realmente son cosas muy importantes que todos hacemos, muy bienvenidos a esta su casa la Universidad Anáhuac México, sean bienvenidos.

También por su puesto dar la bienvenida a todos los familiares, a todos los papás las mamás, los familiares que aquí están presentes, sin duda hubo que ponerles dos sillas, me dijeron para que pudiesen caber del orgullo de que hoy sus hijos pueden estar, van a ser premiados por una institución tan reconocida como es el Ceneval y por supuesto también quiero agradecer la presencia de los directores, los rectores aquí presentes, por supuesto también al cuerpo

académico de la Universidad gracias por estar entre nosotros y un especial reconocimiento a quienes conforman el Ceneval, a nuestro queridísimo amigo Don Rafael López Castañeda, y de verás gracias David, por supuesto también a quien hoy constituyen el presidium que son personas importantes también para la misma vida no solamente del Ceneval sino también para la universidad, amigos personales muchos de ellos, de verás mil gracias por estar entre nosotros.

Nos encontramos queridos jóvenes ante un mundo que necesita de un modo muy especial volver a encontrarse consigo mismo. Las noticias que llenan los modernos dispositivos de comunicación parecerían que no son premonitorias de un mejor futuro, y parecería que por todas partes se nos dice lo que se tiene que hacer, pero no encontramos la fuerza para hacerlo, esto es algo que nos puede llevar a reflexionar de si hay algún camino para buscar un mejor modo desde el cual descubrir lo que el ser humano requiere para realizarse en la senda de la comunidad desde la visión universitaria.

Hace un tiempo la directora de The Guardian, Katherine Viner, alertó sobre el carácter nocivo que podían tener algunas tecnologías en un artículo que mereció una gran atención “How techonologies disrupted the Truth” estamos atrapados entre una confusa batalla, entre la verdad y la mentira, entre los hechos y los rumores, entre los ciudadanos conectados y los desconectados, entre una plataforma abierta como es la red y como fue originalmente concebida y las comunidades cerradas que de pronto se dan en algunas redes sociales y entre una minoría bien informada y entre una muchedumbre desorientada,

Yo tengo la firme convicción de que la comunidad universitaria está cada vez más llamada no solo a aclarar ideas, sino también a que entre todos nos orientemos por los senderos adecuados hacia una auténtica realización personal, sobre todo en estos tiempos en donde asistimos a una fuerte y prolongada crisis de valores de la cual creo que como universitarios y como universidades no debemos desentendernos.

Porque queridos jóvenes lo que está en juego no es algo menor, principalmente se trata del hombre y su destino, su presente y del porvenir de la humanidad. Por eso hemos de sembrar soluciones y respuestas ante las preguntas y dificultades que tenemos en esta crisis.

A lo largo de estos últimos años, aun en medio de una sociedad hipercomunicada e hipercomunitaria quizá se ha visto crecer con más fuerza eso que denominamos el individualismo, a veces vestido del rostro del ego que excluye al otro, que se ve como enemigo de cualquier manera o a veces vestido, paradójicamente de un nosotros que se cierra a otros nosotros y la problemática que estamos viviendo en la frontera norte, justamente es esto, porque se les ve como enemigos de los privilegios que se han adquirido o del estatus que se ha logrado alcanzar y que no se está dispuesto a compartir.

Este fenómeno apareció justo cuando más se hablaba de globalización y cuando parecía que en el horizonte se vislumbraba un mundo que descubriría el valor de abrir los brazos a los demás. En cierto sentido nuestro mundo ha regresado al desencanto, que se produjo cuando se descubrió que una sociedad planeada, pensada y programada daba como fruto totalitarismo de diversos signos que acababan por hacer del hombre enemigo del hombre, a

veces en nombre de ideologías, a veces en nombre del estado, a veces en nombre de clases sociales que se consideraban a sí mismas superiores a los demás. Estamos en una gran transición, ustedes van a vivir esta gran transición el que los paradigmas de lo moderno están buscando hacia los paradigmas de eso que hoy se da a llamar el postmodernismo y del que ustedes son los así llamados millennials, con etiquetas que no sirven al final para mucho pero que nos ayudan a entender y he de decirles y ustedes lo saben que la Universidad no puede permanecer ajena a esto.

Los éxitos que ustedes hoy representan, cada uno de ustedes es una historia de éxito, de trabajo de desempeño de lucha, a todos nos retan a ser mejores, a quienes estamos de este lado a ser mejores docentes y generadores de conocimiento a todos los que estamos aquí sentados y vivimos esta ceremonia a ser personas comprometidas, a llevar mejor a cabo nuestra tarea de servicio y administración, responsables de animar a nuestros alumnos para que sean creativos emprendedores, innovadores, hombres y mujeres de virtudes y valores que ayudan a mejorar la sociedad.

En la Anáhuac y en otras muchas universidades se habla de formación integral, esto es una orientación, en este caso en nuestra casa de estudios a la construcción de una comunidad consciente y comprometida con el modelo educativo y el desarrollo de cada institución, nuestra prioridad es potenciar y favorecer el desarrollo de habilidades, capacidades y talento en todos los miembros de las universidades que estamos aquí hoy reunidas, para que entre todos seamos actores de una sociedad más justa y solidaria.

Como quizás sepan, uno de los cambios más recientes de la Anáhuac ha sido la integración de los dos campus que tenemos en la zona metropolitana y esto nos ha posicionado de una forma muy especial con casi quince mil alumnos de alumnos, 3 mil alumnos de postgrado, con un personal académico de planta de 97% con al menos el grado de maestría y el 61% con el grado de doctor. Pero esto no es lo importante, lo importante es compartir las identidades y el verlos a ustedes aquí, a todos y cada uno de ustedes aquí con diversos orígenes, con diversas procedencias, con diversas culturas, con diversas ideas, lo que nos hace es darnos cuenta de que tenemos aprender a dialogar desde nuestra identidad. El caso de la Anáhuac una identidad que quiere ser coherente con los valores cristianos que inspiran y renuevan nuestra comunidad con la inclusión de quienes tienen algún tipo de hándicap, de dificultad y con la responsabilidad social universitaria que marca e ilumina nuestras acciones.

Y creo que como comunidades universitarias hemos dado una gran respuesta en el caso de la Anáhuac buscamos canalizar toda la ayuda de nuestra comunidad, de nuestros vecinos, de empresas amigas para apoyar a los damnificados de los sismos del mes de septiembre, de hecho he de decir que con gran orgullo, las universidades de la zona metropolitana en solidaridad con el Tec de Monterrey al que apreciamos muchísimo firmamos entre todos un acuerdo para que quienes tuviesen necesidad durante la triste contingencia que ellos vivieron de poder usar nuestros campus, los hacen con toda libertad y sé que eso es un signo que afortunadamente el Tec pudo responder adecuadamente a esa contingencia pero de verdad sabes David que en ese

sentido hay una gran solidaridad por parte nuestra con todo lo que ustedes han vivido.

Esto fue realmente un momento en el cual se manifestó la solidaridad de todos ustedes, nosotros como universidad mandamos brigadas médicas, psicológicas, de ingenieros, arquitectos a las zonas afectada y creo que eso lo hicieron todos y todos tuvimos la oportunidad de decir aquí están los universitarios de este México 2017, que dan la cara por una situación en la que merece sacar lo mejor de uno mismo.

Esto mismo se aplica también a algo que nos tiene que caracterizar como universitarios que es la calidad educativa en el cumplimiento de propósitos institucionales con estándares de eficiencia, eficacia y consistencia y que favorezcan una cultura de la calidad que logren un impacto social. Que importante son las acreditaciones a nivel nacional, y como ustedes saben muchas de las universidades que nos honramos, en la que nos honramos estar tienen acreditaciones de COPAES, de CIES, en el caso de la Anáhuac además algunas acreditaciones internacionales como en Ingeniería EIBET, en tedQual en Turismo, en Comunicación la ACEJMC, en Medicina la FEPAFEM, en la Asociación de MBAs, pero esto mismo que pasa aquí pasa en ustedes, y pasa en muchísimos de sus campus, y es un orgullo que México seamos así,, que México busquemos la validad con la acreditación nacional, y con la acreditación internacional.

También ciertamente en ese sentido es importante esa orientación hacia lo internacional para formarnos, para que ustedes se formen jóvenes con una visión que se abre a la globalidad y entre todos tenemos que seguir trabajando

por la implementación de modelos de internacionalización en cada escuela y en cada facultad que efectivamente consigan esta competencia y esta habilidad.

Permítanme comentar algo que para nosotros es muy importantes y es que en el propósito de la calidad académica y la mejora continua uno de los mecanismos más importantes que en la Anáhuac México implementamos es justamente lo que hoy estamos celebrando, el Examen General del Egreso de Licenciatura, ¿por qué? Porque nos ofrece un referente en el rendimiento de nuestros egresados con una aplicación que es confiada, válida, y probada nacionalmente. En el caso de la Anáhuac México nuestro puntaje ha subido del 82 al 84 por ciento en el reconocimiento satisfactorio y 77 de nuestros alumnos fueron reconocidos con el premio de CENEVAL al desempeño de excelencia, pero afortunadamente hay muchos más y del rostro de cada uno y cada una de ustedes es un rostro de excelencia del cual todos nos tenemos que sentir muy orgullosos.

Creo que yo quisiera terminar con una pequeña reflexión si me permiten. ¿Tiene sentido la universidad como comunidad en el mundo de hoy? Ustedes están terminando la universidad, han acabado la universidad, y si miran para atrás y ven a las siguientes generaciones ¿tiene sentido la universidad como comunidad en el mundo de hoy? ¿Podemos ser hoy comunidades universitarias en este mundo globalizado? Quizá la respuesta y ustedes pasan de ser sujetos a ser agentes, ya como licenciados, quizá la respuesta esta en que la universidad nunca sea solo una parte de la vida o un extra que nos sucede, como si fuese un apéndice, o un momento más que me tocó vivir. El trabajo de todos ustedes por formar comunidades universitarias es un

compromiso que tiene que ser parte de la identidad de todos los que estamos hoy aquí, del que no podemos alienarnos, escaparnos, o ser indiferentes, no podemos separar nuestra presencia en nuestra comunidad universitaria de nuestro proyecto de vida. No podemos generar un individualismo que defienda de cualquier modo las propias necesidades, incluso usando los demás para obtener los propios objetivos convirtiéndonos en sembradores de vacío interior propio y generadores de frustraciones en otros.

Todo lo que les he compartido es una invitación a que cada uno de ustedes jóvenes sigan aportando su sello personal a las comunidades universitarias de las que proceden y esto requiere la actitud y la decisión de reconocer en todos en los que siguen siendo alumnos, entre comillas “ex compañeros” entre sus ex compañeros, profesores, administrativos, autoridades, egresados, bienhechores, amigos seguir reconociendo en todos su dignidad y su valor, lo que cada uno es en sí mismo y lo que me pueda aportar a mí de valioso. Es una dignidad la que ustedes tienen como responsabilidad de encontrar hacia sus comunidades universitarias de origen, que no tienen que ver con el aspecto físico, las capacidades, la mentalidad o las satisfacciones que nos brinda, sino por ser cada persona lo que es en sí misma para quienes somos creyentes, imagen de la humanidad creada por Dios para que los que no comparten la fe, personas dignas en sí mismas, valiosas y por lo tanto sujetas de respeto y de valoración.

Queridos amigos todas nuestras comunidades universitarias se construyen cuando compartimos la vida con los demás, cuando nos entregamos generosamente a ellos y reconocemos que la persona es digna de esa misma entrega, una comunidad universitaria, en cualquiera de nuestros lugares de

origen, es el hermoso fruto del esfuerzo solidario de quienes con su deficiencias , como los que estamos aquí, nos hacemos capaces de trabajar por construir un entorno que sabemos siempre que está lleno de rostros y de nombres.

Termino reconociendo el esfuerzo y la dedicación de todos y cada uno de ustedes jóvenes. No están aquí por gratis, ni por charolazo, ni por palanca. Están aquí por su trabajo y cada uno de ustedes es un orgullo para sus instituciones y para sus familias.

Los exhorto a seguir aprovechando los talentos con que se les ha dotado y que hoy les permiten este logro, ojalá que siempre puedan seguir sobresaliendo allá donde estén y sean siempre se atrevan a comprometerse con quien están menos favorecidos que ustedes en la vida que les toque vivir, las personas con las que les toque encontrarse y entonces si no solamente hoy sino en el futuro también todos juntos podemos decirnos, muchas felicidades.

Muchas gracias.

--ooOoo--